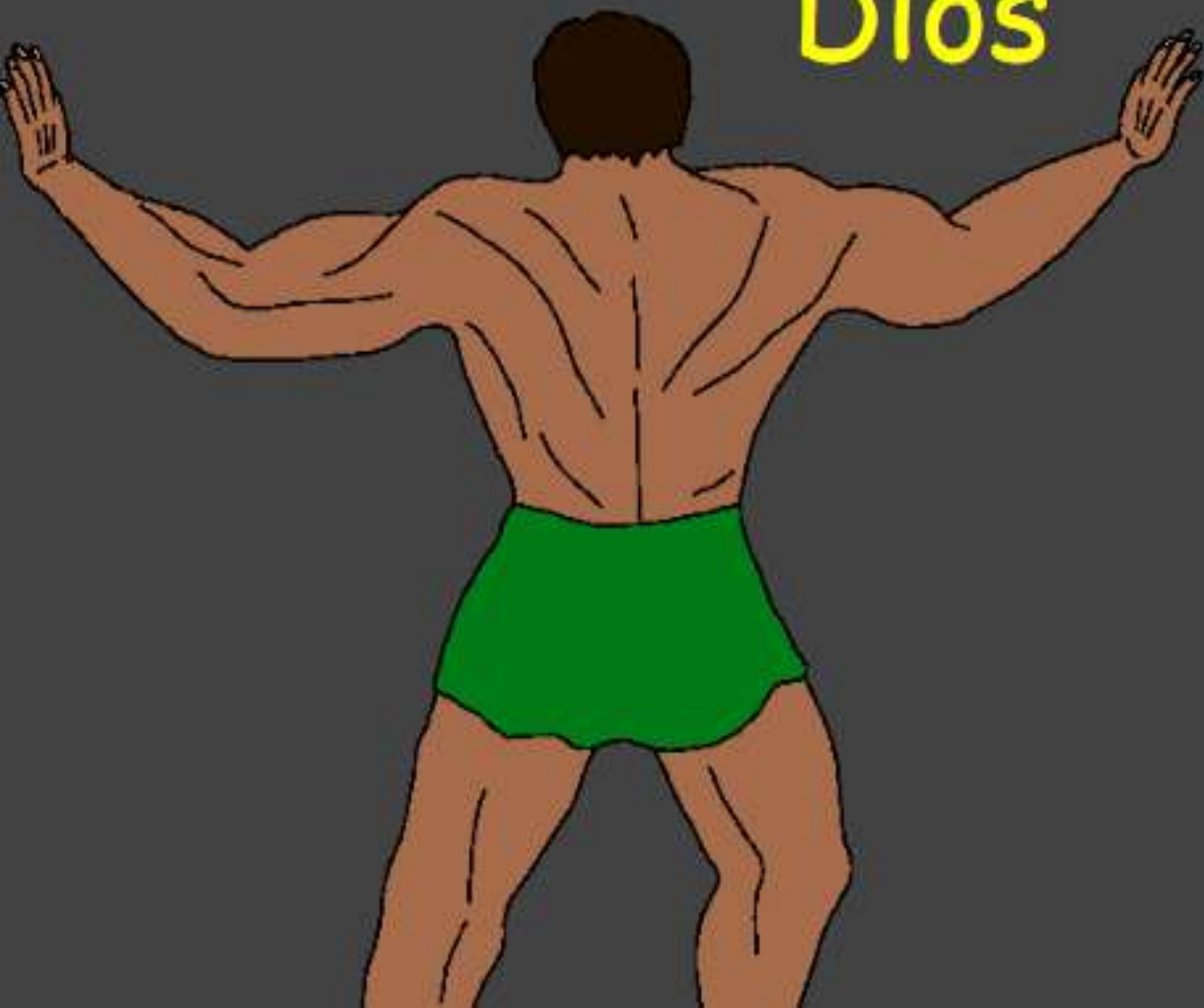


presenta

Sansón, el Hombre Fuerte de Dios



Hace muchos años, en la tierra de Israel, vivió un hombre llamado Manoa. Con su señora no tenían hijos. Un día el Ángel de Jehová apareció a la señora de Manoa. "Tendrás un bebé muy especial," le dijo.

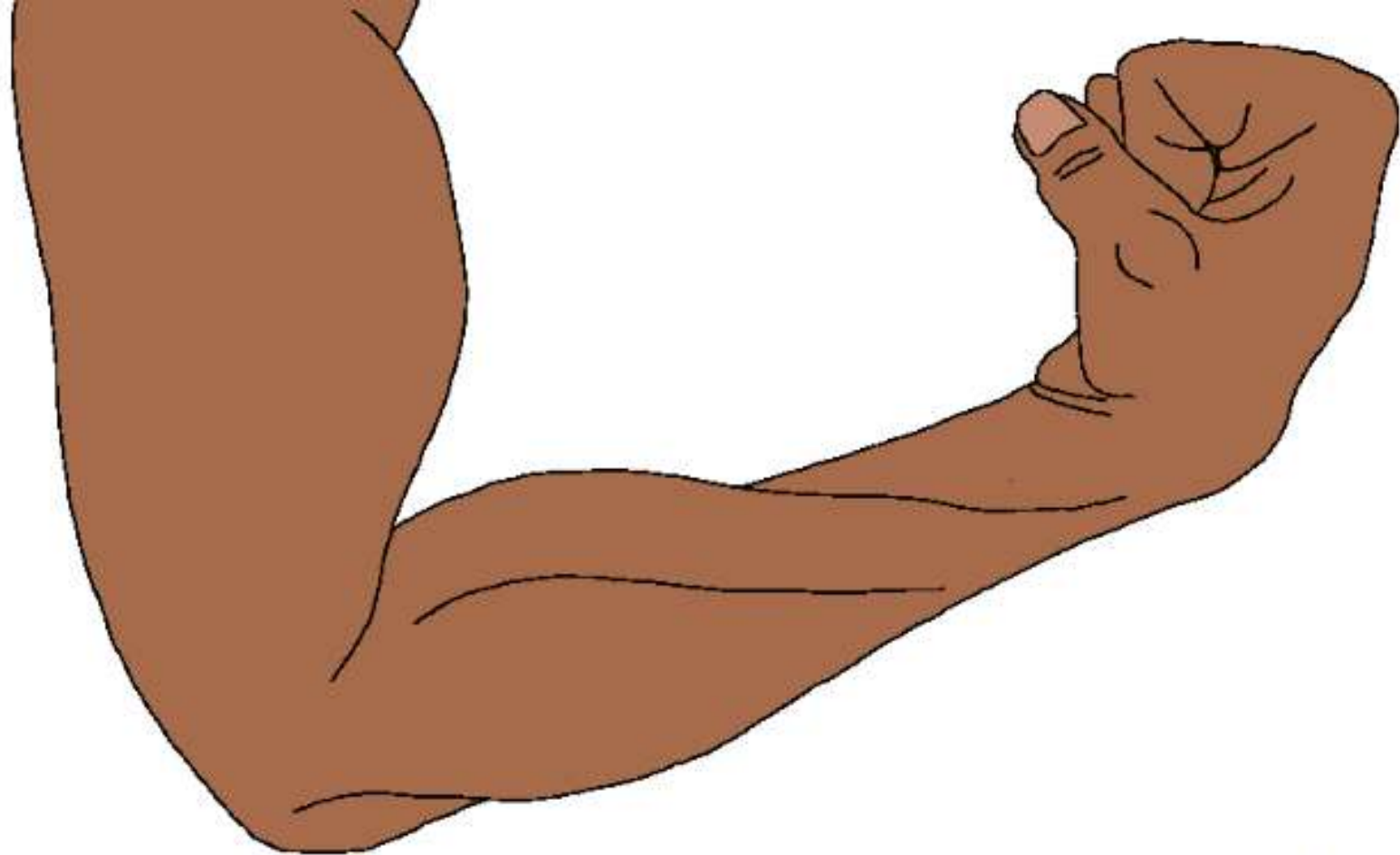


Le dijo a su esposo las maravillosas noticias. Manoa oró, "Ah, Señor mío . . . que aquel varón de Dios que enviaste, vuelva ahora a venir a nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer."



El Ángel dijo a Manoa que el niño nunca debía cortarse el cabello, nunca debía beber alcohol, ni comer ciertas comidas. Dios había escogido a este niño para ser un juez. Él gobernaría a Israel.





El pueblo de Dios ciertamente necesitaba ayuda. Dejaron a Dios fuera de sus vidas, luego fueron molestados por sus enemigos, los Filisteos. Pero cuando oraron, Dios escuchó. Mandó este bebé que sería el hombre más fuerte del mundo.

"Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre Sansón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo. Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él. Sansón llegó a ser muy fuerte. Un día peleó con

un león joven sin tener nada en su mano - ¡y lo mató!





Más tarde, Sansón probó miel que algunas abejas habían hecho en el cadáver del león. Inventó un enigma: "Del devorador salió comida, Y del fuerte salió dulzura."

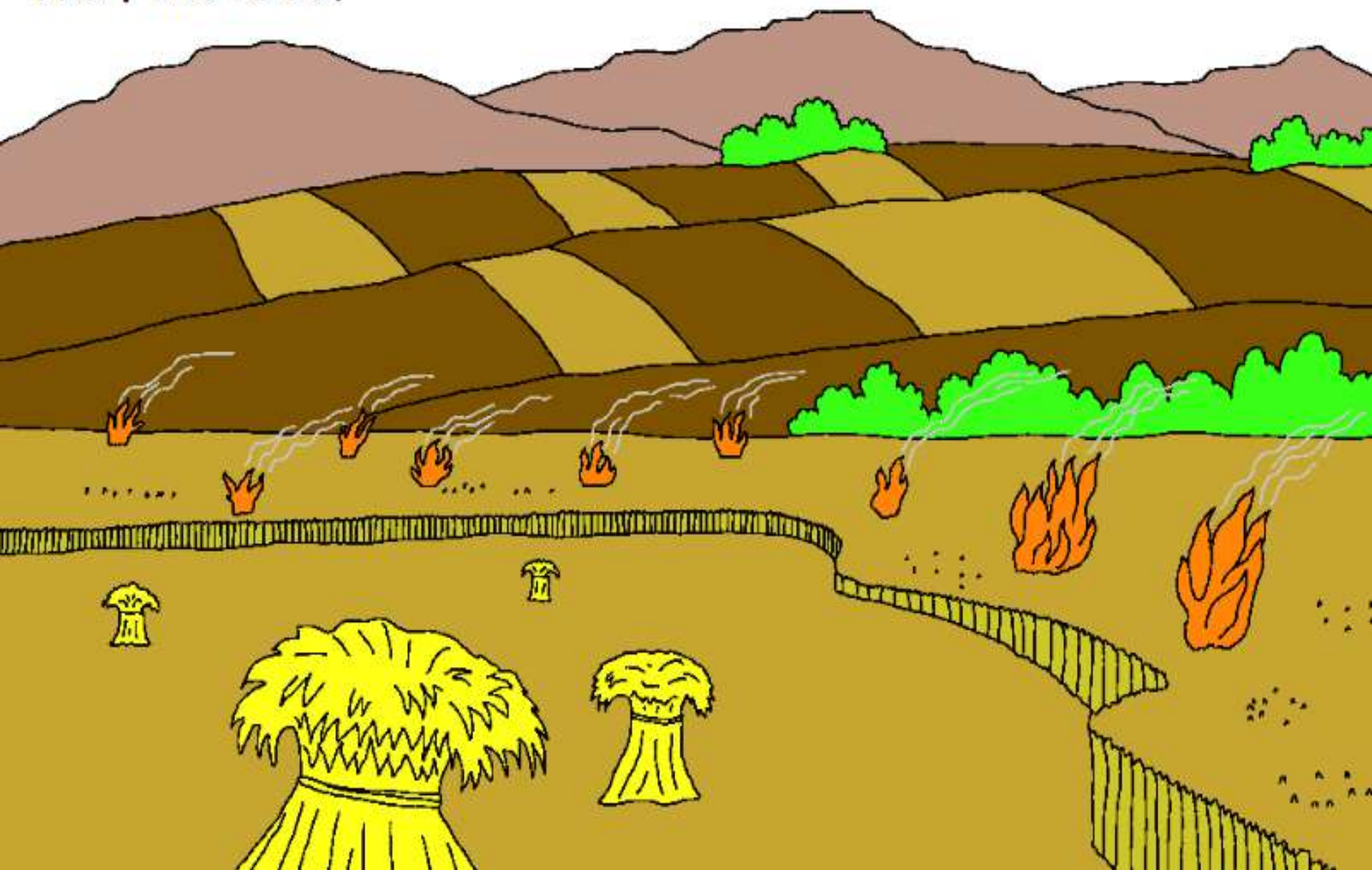


Nadie podía adivinar el enigma - pero la nueva esposa de Sansón, una Filistea, se lo dijo a sus amigos. Esto enojó mucho a Sansón.

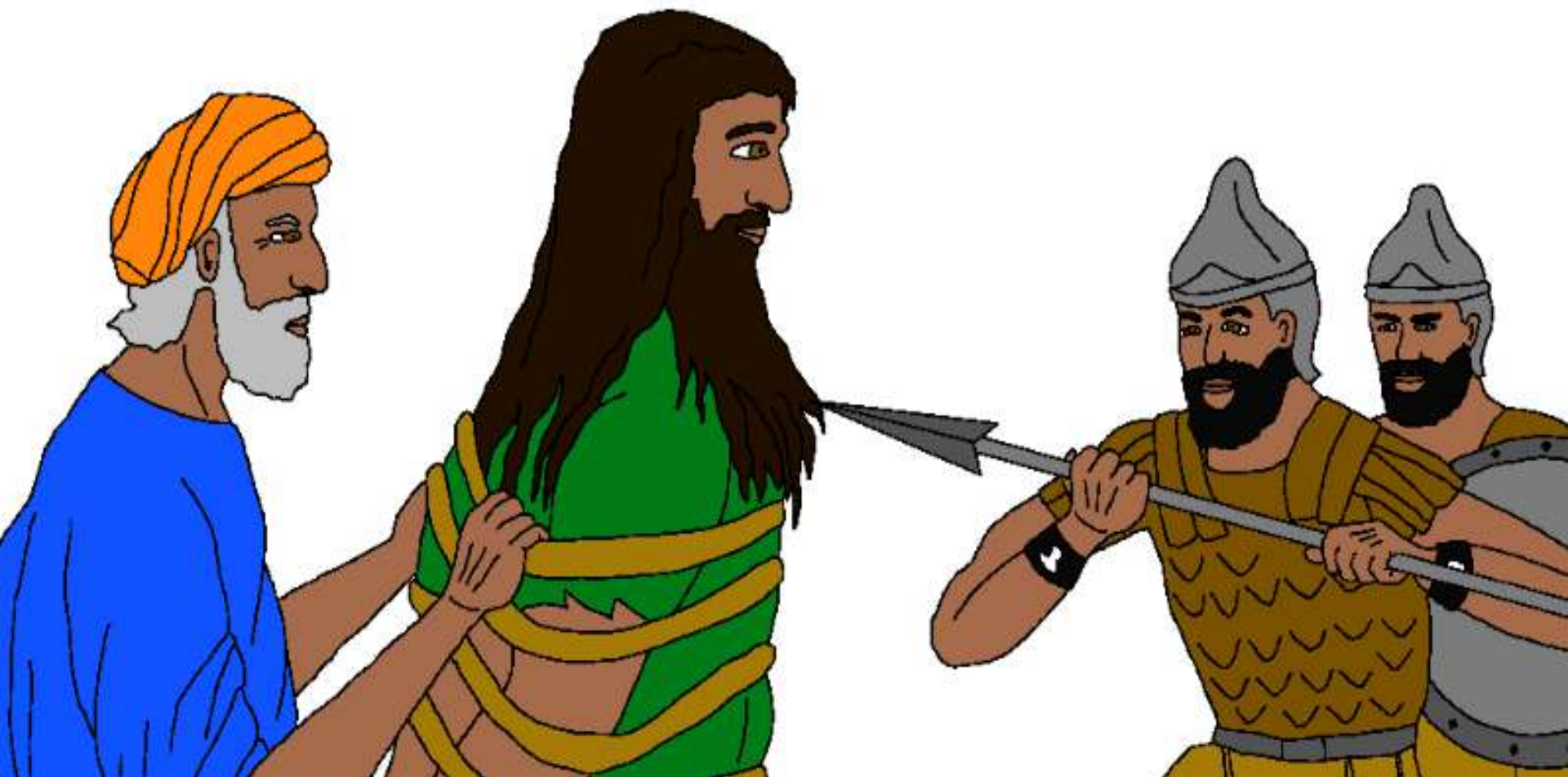
Sansón se enojó aún más cuando los Filisteos dieron a su esposa para ser la esposa de su mejor amigo. Planeó vengarse. Pero, ¿cómo? Primero, Sansón atrapó 300 zorros. Luego ató sus colas todas juntas y las prendió fuego.



¡Después Sansón soltó los zorros en los campos de los Filisteos!



Ahora eran los Filisteos que querían venganza.
Sansón se dejó prender. Lo ataron y lo entregaron
para ser matado por los Filisteos.



Pero el Espíritu del Señor vino sobre Sansón. Rompió las sogas, levantó la quijada fresca de un asno muerto, y mató a 1000 enemigos.



Grupos de Filisteos salieron en busca de Sansón.
Una noche, lo atraparon en una ciudad y cerraron
con llave los portones de la ciudad. Pero Sansón
salió - illevando los portones sobre sus hombros!



Pero Sansón falló a Dios. Dios le dio fuerza durante el tiempo en que él obedecía. Un día, Sansón compartió el secreto de su fuerza con Dalila, una espía Filistea hermosa. Ella mandó cortar el pelo mientras él dormía.



Entonces los soldados Filisteos atacaron a Sansón en el dormitorio de Dalila. Sansón luchó con todo, pero su fuerza se había ido. Sus enemigos le sacaron los ojos.



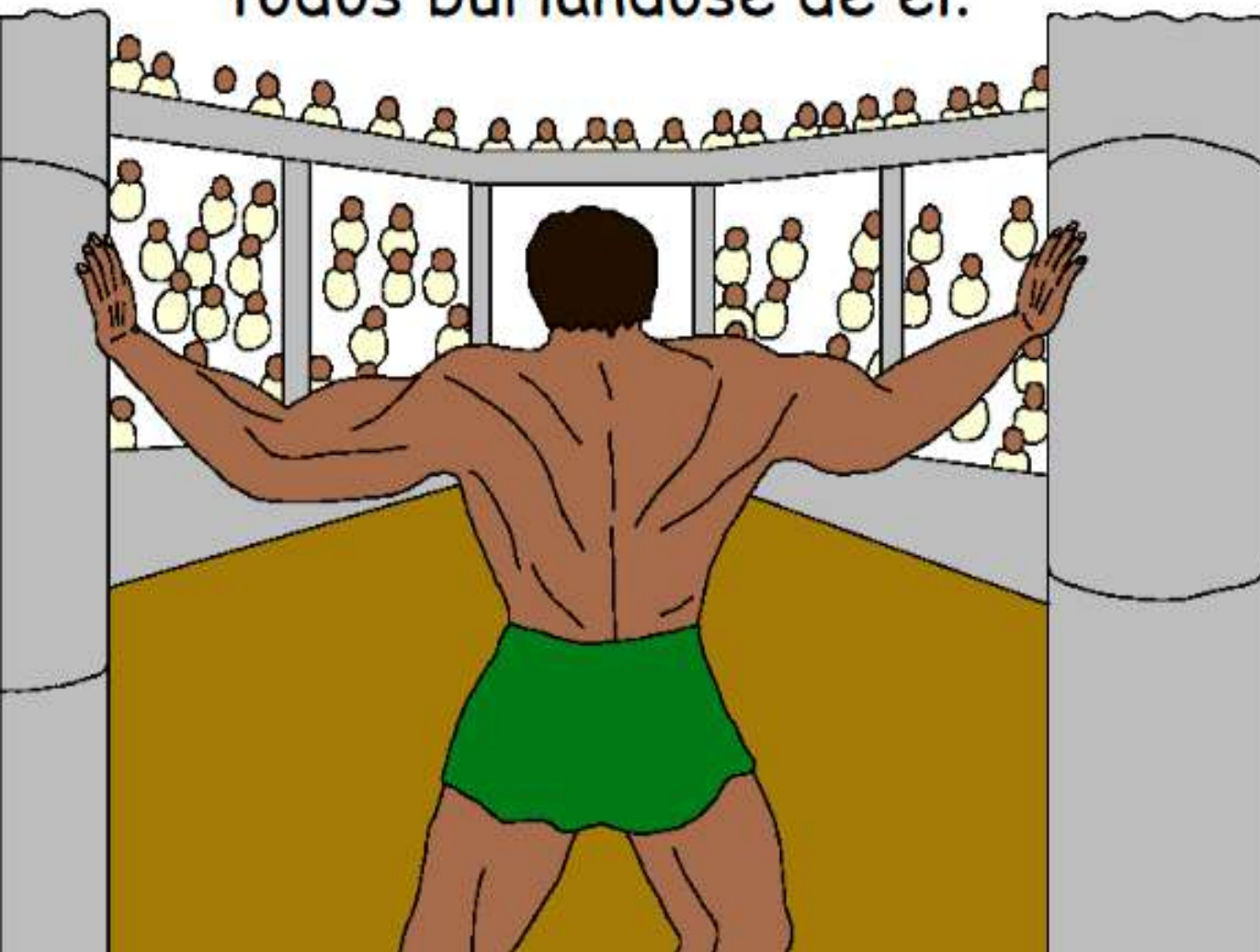
Ciego y débil, Sansón fue hecho esclavo de los Filisteos. Se rieron y se burlaron del siervo de Dios.



Los Filisteos hicieron una fiesta. Alabaron a su dios-
pez, Dagón, por entregar
en sus manos a Sansón.
Bebieron y se regocijaron
en el templo de Dagón.
Luego llamaron a Sansón
para divertirles.

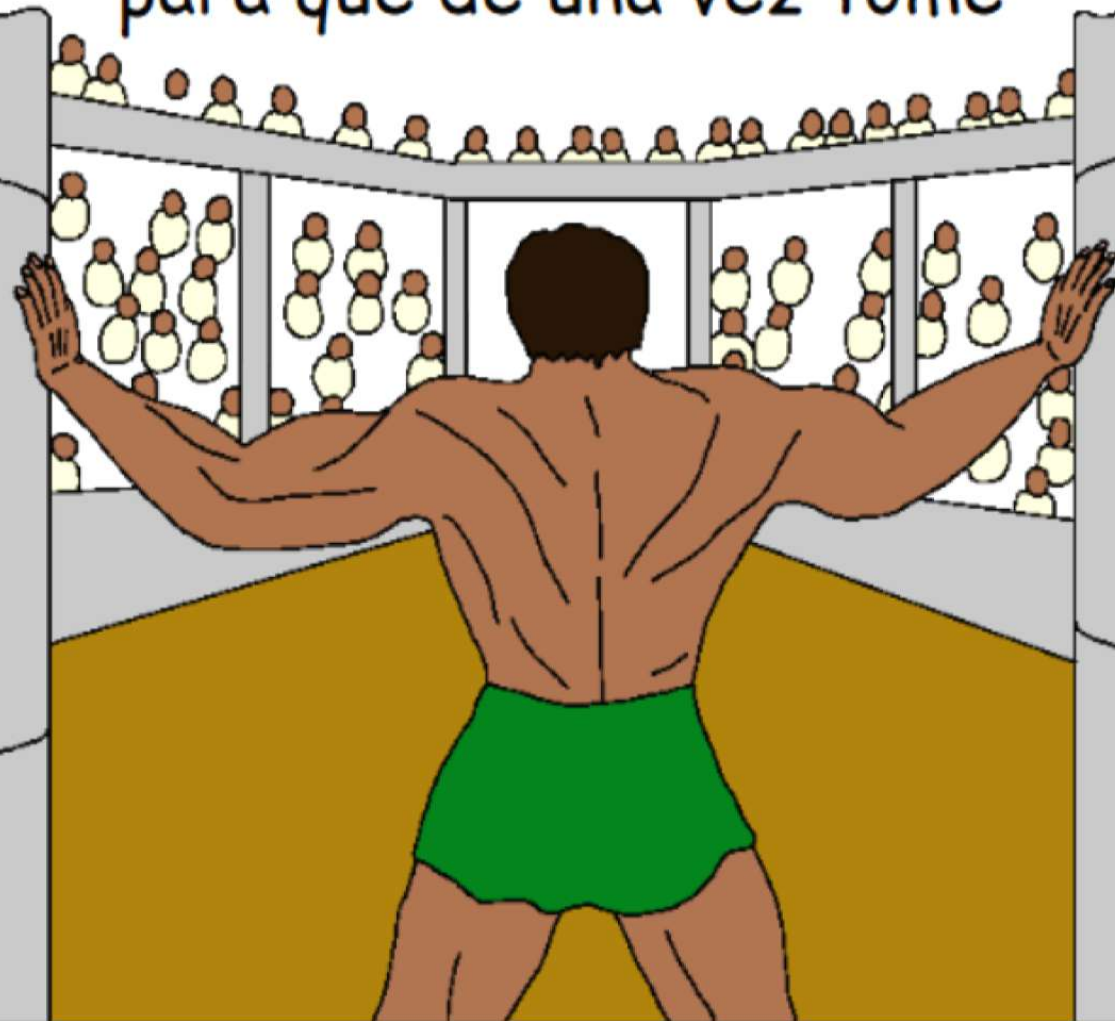


Un joven trajo a Sansón, y le permitió apoyarse en los pilares que sostenían al templo. Había 3000 Filisteos en el techo, y muchos más en el templo, todos burlándose de él.



Pero el cabello de Sansón había comenzado a crecer en la cárcel. Ahora oró, "Señor Jehová . . . fortaléceme, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome

venganza de los filisteos por mis dos ojos."



¿Daría Dios fuerza nuevamente a Sansón? ¿Podría Sansón hacer lo imposible? ¡SI! ¡SI! Con toda su fuerza, Sansón empujó, separando los grandes pilares. El templo de Dagón cayó en ruina, matando a miles de Filisteos, ¡y a Sansón también!

